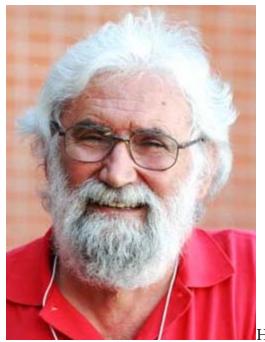
## COLUMNAS

## ¿Qué motivó el 11 de septiembre?

El Ciudadano  $\cdot$  18 de septiembre de 2011





Habría que ser inhumano para no condenar los ataques del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas y el Pentágono por parte de **al-Qaeda**, y sería cruel quien no mostrase solidaridad con las más de tres mil víctimas del acto terrorista.

Dicho esto, tenemos que ir más al fondo de la cuestión y preguntarnos: ¿por que sucedió este atentado minuciosamente premeditado? Las cosas no pasan simplemente porque algunos enloquecidos se llenan de odio y cometen tales crímenes contra sus oponentes políticos. Debe haber causas más profundas que si persisten seguirán alimentando el terrorismo.

Si miramos la historia de más de un siglo, nos damos cuenta de que el Occidente como un todo, y particularmente los **Estados Unidos** han humillado a los países musulmanes del **Medio Oriente**. Controlaron sus gobiernos, tomaron su petróleo y montaron inmensas bases militares. Dejaron tras de sí mucha amargura y rabia, caldo cultural para la venganza y el terrorismo.

Lo terrible del terrorismo es que ocupa las mentes. En las guerras y las guerrillas se necesita ocupar el espacio físico para triunfar efectivamente. En el terror, no. Basta ocupar las mentes, distorsionar el imaginario e introyectar miedo. Los

estadounidenses ocuparon físicamente el **Afganistán** de los talibanes e **Irak**, pero los talibanes ocuparon psicológicamente las mentes de los estadounidenses. Se realizó desgraciadamente la profecía que hizo **Bin Laden** el 8 de octubre de 2002: «Estados Unidos nunca más se sentirá seguro, nunca más tendrá paz». Hoy es un país rehén del miedo que se ha difundido.

Para no dar la impresión de ser antinorteamericano, transcribo aquí parte de las palabras del obispo de **Melbourne Beach (Florida)**, **Robert Bowman**, que antes de ser obispo había sido piloto de cazas militares y realizó 101 misiones de combate en la guerra de **Vietnam**. Escribió una carta abierta al entonces presidente **Bill Clinton**, que ordenó el bombardeo de **Nairobi** y **Dar es-Salam**, donde las embajadas norteamericanas habían sido atacadas por el terrorismo. Su contenido es aplicable también a **Bush**, que llevó la guerra a Afganistán y a Irak, guerra continuada por **Obama**. La carta, todavía actual, fue publicada en el **National Catholic Reporter** del 2 de octubre de 1998 con el título: ¿Por qué es odiado Estados Unidos? (*Why the US is hated?*) y dice así:

«Usted ha dicho que somos blanco de ataques porque defendemos la democracia, la libertad, los derechos humanos. ¡Eso es absurdo! Somos blanco de terroristas porque, en buena parte del mundo, nuestro gobierno defiende la dictadura, la esclavitud y la explotación humana. Somos blanco de terroristas porque nos odian. Y nos odian porque nuestro gobierno hace cosas odiosas. ¡En cuántos países agentes de nuestro gobierno han destituido a líderes escogidos por el pueblo cambiándolos por dictaduras militares fantoches que querían vender su pueblo a sociedades multinacionales norteamericanas!

Hemos hecho eso en **Irán**, en **Chile** y en Vietnam, en **Nicaragua**, y en el resto de las «repúblicas bananeras» de **América Latina**. País tras país, nuestro gobierno se opuso a la democracia, sofocó la libertad y violó los derechos del ser humano. Esta es la causa por la cual nos odian en todo el mundo. Por esta razón somos blancos de los terroristas.

En vez de enviar a nuestros hijos e hijas por el mundo a matar árabes y obtener así

el petróleo que hay bajo su tierra, deberíamos enviarlos a reconstruir sus

infraestructuras, beneficiarlos con agua potable, alimentar a los niños en peligro

de morir de hambre. Esta es la verdad, señor Presidente. Esto es lo que el pueblo

norteamericano debe comprender».

La respuesta acertada no era combatir terror con terror a la Bush, sino con

solidaridad. Miembros de las asociaciones de víctimas de las Torres Gemelas

fueron a Afganistán para fundar asociaciones de ayuda para que el pueblo saliese

de la miseria. Mediante esta humanidad es como se anulan las causas que llevan al

terrorismo.

Por Leonardo Boff

Septiembre 16 de 2011

Publicado en www.servicioskoinonia.org

Fuente: El Ciudadano